

Jóvenes y preferencias políticas: Afiliaciones partidistas de candidatos a cámara y senado en las elecciones de 2022

*Young people and political preferences: Party affiliations of
candidates for house and senate in the 2022 elections*

Tatiana Gelvez Rubio

Universidad Externado de Colombia, Bogotá, Colombia
<https://orcid.org/0000-0002-0230-5954>
tatiana.gelvez@uexternado.edu.co

Adriana Paola Montilla Niño

Universidad Externado de Colombia, Bogotá, Colombia
<https://orcid.org/0000-0003-2968-5296>
paola.montilla@uexternado.edu.co

ARTÍCULO DE REFLEXIÓN

Fecha de recepción: 1 de agosto de 2023 - **Fecha de aprobación:** 05 de marzo del 2024

DOI: 10.15446/cp.v19n37.109852

Cómo citar este artículo:

APA: Gelvez Rubio, T., & Montilla Niño, A. (2024). Jóvenes y preferencias políticas: Afiliaciones partidistas de candidatos a cámara y senado en las elecciones de 2022. *Ciencia Política*, 19(37), XX-XX. doi:10.15446/cp.v19n37.109852

MLA: Gelvez Rubio, T., and Montilla Niño, A. "Jóvenes y preferencias políticas: Afiliaciones partidistas de candidatos a cámara y senado en las elecciones de 2022." *Ciencia Política*, vol. 19, n.º 37, 2024, pp. XX-XX, doi:10.15446/cp.v19n37.109852.



Este artículo está publicado en acceso abierto bajo los términos de la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 2.5 Colombia.

Resumen

La juventud ha sido protagonista de las distintas movilizaciones sociales en América Latina (Amador-Baquirol, Muñoz-Gonzales, 2020). Su participación en estos espacios de protesta ha rebatido la hipótesis sobre su apatía política y ha confirmado que la población joven se inclina hacia mecanismos informales de participación (Dunlop et al., 2021; Cross y Young, 2008). Según esto, los jóvenes prefieren vincularse a partidos y organizaciones afines con la idea de “new politics” y no afiliarse a instituciones políticas tradicionales. No obstante, su adscripción a partidos políticos sigue siendo relevante para la supervivencia de las mismas estructuras partidistas, que necesitan presentar rostros nuevos para que los jóvenes se sientan identificados y porque su visión en espacios de representación es cada vez más necesaria.

El objetivo de este artículo es analizar las afiliaciones partidistas de los jóvenes en las elecciones al Congreso en Colombia en 2022, a partir de la división de los grupos etarios de los y las candidatas a elecciones, y constatar la hipótesis sobre si las preferencias de afiliación de los candidatos jóvenes se orientan a partidos nuevos, pequeños y de tendencia ideológica de izquierda (Belschner, 2022). Asimismo, se indagará si persiste la desigualdad de género entre los candidatos y candidatas en este grupo etario.

Palabras clave: ideología, Congreso Colombia, juventud.

Abstract

Youth have been protagonists of the different social mobilizations in Latin America (Amador-Baquirol, Muñoz-Gonzales, 2020), their participation in these spaces of protest has refuted the hypothesis about their political apathy and has confirmed that the young population is inclined towards informal mechanisms of participation (Dunlop et al., 2021; Cross and Young, 2008), according to which young people prefer to be linked to parties and organizations that are in line with the idea of “new politics” and not to be affiliated to traditional political institutions. However, their affiliation to political parties continues to be relevant for the survival of the same party structures, which need to present new faces for young people to feel identified and because their vision in spaces of representation is increasingly necessary.

The objective of this chapter is to analyze the party affiliations of young people in the elections to Congress in Colombia in 2022, based on the division of the age groups of male and female candidates for elections and to verify whether the hypothesis of the affiliation preferences of young candidates in new small parties with a leftist ideological tendency (Belschner, 2022), as well as to investigate whether gender inequality persists in male and female candidates in this age group.

Keywords: Ideology, Colombian Congress, Youth.

Introducción

Los últimos episodios de protestas en América Latina, y en especial en Colombia, han tenido como común denominador la presencia de ciudadanía joven en el epicentro de las movilizaciones (Fernández y Rojas, 2022; Gunturiz-Beltrán et al., 2022). En torno a dichos espacios de manifestación ciudadana, miles de personas de distintos estratos socioeconómicos, comunidades y territorios han salido a las calles como forma de actuar ante su deseo de cambio. La aguda brecha social y la incertidumbre sobre su futuro llevaron a muchos jóvenes a expresar una “digna rabia” y resistencia a la privatización de la vida en una época neoliberal, así como a la incapacidad del Estado para ofrecerles un futuro digno (Rojas y Quintana, 2022).

Así, con movilizaciones polifónicas y disruptivas, los jóvenes salieron a las calles a reclamar mejores condiciones de vida a través de nuevas formas de participación y repertorios de acción creativos. Los distintos actores entretejieron nuevas formas de colaboración. De esta manera, lo que inició en 2019 como un paro nacional convocado por los sindicatos y gremios desencadenó, en los años siguientes, levantamientos esporádicos y la organización de grupos de jóvenes conocidos como la “primera línea”.

En 2022, en medio de los debates presidenciales y la presentación de las propuestas de los precandidatos, se hizo evidente que los temas de la agenda política habían cambiado. Luego de seis años de la firma del Acuerdo de Paz, otros asuntos se insertaron en la agenda. El cuidado del medio ambiente, la igualdad de género, el acceso igualitario a la educación, el rol del ESMAD, el uso recreativo de la marihuana, entre otras cuestiones, tomaron un lugar central en el debate político. En este panorama, los partidos políticos afrontaron las elecciones al Congreso en marzo de ese mismo año con el reto de atraer un voto joven que, tradicionalmente, se ha inclinado hacia mecanismos informales de participación (Pickard, 2022; Dunlop et al., 2021; Bärdufi y Pacukaj, 2021; Giugni y Grasso, 2019) y demanda nuevos discursos y nuevas representaciones.

Paradójicamente, las democracias en América Latina no han logrado representar a una ciudadanía diversa —trabajadores, jóvenes, mujeres, indígenas, comunidades LGTBIQ+, personas con discapacidad, etc.— y no han conseguido que los políticos rindan cuentas (Fernández y Rojas, 2022). La crisis de representación, considerada como una de las principales razones del malestar democrático (Cantillana et al., 2017; Roberts, 2019), ha sido exacerbada por la desconfianza de la ciudadanía en las

instituciones. El afianzamiento de estructuras políticas individuales, una convergencia programática que dificulta una identificación ideológica de izquierda o derecha, una propagación de estructuras tecnócratas independientes de la competencia política y el surgimiento de arreglos de gobernanza que enturbian la rendición de cuentas son algunos de los aspectos que han incrementado el recelo hacia los partidos (Schmitter, 2019).

Contrario a mostrar su apatía política, los jóvenes han reivindicado su derecho a participar políticamente. Aquellos que optan por pertenecer a estructuras políticas prefieren vincularse a partidos y organizaciones afines con la idea de *new politics* y no a instituciones políticas tradicionales. En el caso de Colombia, se pueden empezar a reconocer este tipo de patrones en la participación política de los jóvenes. En este contexto, el objetivo del presente capítulo es analizar las afiliaciones partidistas de los jóvenes en las elecciones al Congreso en Colombia en 2022, a partir del análisis de los y las candidatas a elecciones y de su división en grupos etarios, y constatar si hay evidencia que respalde la hipótesis de una mayor preferencia de afiliación política en los candidatos jóvenes hacia partidos nuevos, pequeños y de tendencia ideológica de izquierda (Belschner, 2022; Grasso y Giugni, 2022), así como indagar sobre los diferenciales de género en los candidatos y candidatas de este grupo etario.

El presente artículo se divide en cuatro partes, como se describe a continuación. La primera es esta introducción. En la segunda parte, se presenta una revisión de la literatura con los principales referentes teóricos y conceptuales para entender las tendencias políticas de los jóvenes. En la tercera parte, se analizan las elecciones de 2022 y las características generales de los candidatos, candidatas y elegidos al Senado y a la Cámara, en relación con sus afiliaciones partidistas y otra información relevante. Posteriormente, se analiza la participación de los jóvenes en las estructuras partidarias. Finalmente, se presentan algunas conclusiones y perspectivas sobre lo que se puede esperar de este fenómeno en posteriores procesos electorales.

Jóvenes y New Politics: más que una tendencia política de moda

Desde el punto de vista teórico, se han estudiado los factores que llevan a los jóvenes a no afiliarse a los partidos políticos, señalando que

aquellos que tienen una alta confianza,¹ sin un alto nivel de escolaridad —no tienen título universitario— y que han participado recientemente en acciones políticas no convencionales, tienen menos probabilidades de ser militantes de un partido. Por otro lado, aquellos que tienen altos ingresos y un mayor nivel de educación tienen más probabilidades de ser miembros de un partido (Tranter y Smith, 2021). Además, el nivel socioeconómico de los padres² define el tipo de compromiso político.

Las desigualdades sociales dentro de esta población muestran que aquellos con padres profesionales y de ocupaciones no manuales tendían más a asistir a meetings partidistas y a seguir a grupos políticos en Facebook o Twitter (Grasso y Giugni, 2022). Otros análisis se han detenido en las disparidades por género, demostrando que la participación de las mujeres jóvenes es menor en los espacios formales, mientras que los jóvenes hombres son más activos en acciones convencionales: reuniones partidistas, contacto con políticos. Las mujeres, por su parte, privilegian formas de participación informales, más localizadas en sus comunidades y de menor confrontación (Grasso y Smith, 2022).

En las últimas décadas, la confianza de la ciudadanía en los partidos políticos ha descendido, como lo muestra la última encuesta sobre confianza de la OCDE (2022). En el caso de Colombia, solamente el 24 % de los encuestados manifestó tener confianza en los partidos políticos. Las redes sociales —Facebook, Twitter, TikTok—, por su parte, han transformado la representación política, permitiendo una politización de la sociedad alrededor de causas específicas y sin intermediarios. En este nuevo contexto, la población joven expresa de manera abierta niveles más bajos de confianza y satisfacción con el gobierno. Según la encuesta de confianza de la OCDE (2022), el 36,9 % de las personas entre los 18 y los 29 años manifestó confiar en su gobierno.

Por tanto, esta población ha sido, en general, más sensible a la discusión de nuevos temas de la agenda pública, tales como el aborto, acciones contra el cambio climático y normatividad frente al uso recreativo de la marihuana. Asimismo, ha canalizado su participación hacia otras

1 Se establecieron dos categorías: 1) adultos jóvenes que creen “se puede confiar en la mayoría de las personas” aquellos que consideran que “no se puede ser demasiado cuidadoso al tratar con las personas” (Tranter y Smith, 2021).

2 Se definieron las siguientes categorías para el principal asalariado (1) profesional/gerencial, (2) ocupaciones rutinarias no manuales, (3) manual y (4) otras (Tranter y Smith, 2021).

formas alternativas de manifestación política, como las movilizaciones esporádicas, en organizaciones “monotemáticas” o en agrupaciones políticas recientes y progresistas, tomando distancia, en la mayoría de los casos, de los partidos políticos tradicionales (Rekker, 2022).

Aunque la preferencia de los jóvenes por las organizaciones partidistas es menor que la de los adultos (Inglehart et al., 2014; Cross y Young, 2008; Van der Brug y Rekker, 2021; Tranter y Smith, 2021), los partidos insisten en atraer a los jóvenes para promover nuevas candidaturas que permitan la renovación de las élites y la atracción de votantes de su misma edad, entre otras razones. En este sentido, autores como Bruno y Barrero (2019) han analizado que los jóvenes están a favor de los ideales democráticos, pero no compaginan con las formas, tradicionalmente jerárquicas; por tanto, optan por formas más igualitarias de participación. Los individuos de estos grupos etarios se inclinan por acciones no convencionales de participación, como interacciones en las redes sociales, protestas, Do-It-Ourselves (DIO) politics³ y espacios de participación intermitentes; entre otros, son canales de expresión más creativos y expeditos alrededor de cuestiones que les ayudan a fundar su auto—reconocimiento y a identificarse con ciertas comunidades digitales (Giugni y Grasso, 2019; Ekström y Sveningsson, 2019).

El activismo en línea, por ejemplo, se convierte en una opción para participar en las causas que los motivan, formar parte de comunidades y construir su autoimagen. En contraste, los partidos políticos están asociados a compromisos de más largo aliento que no están dispuestos a asumir. Por otro lado, las organizaciones políticas convencionales se perciben como estructuras enredadas que abordan múltiples preocupaciones públicas sin dejar claridad sobre cuál es su verdadero propósito; de allí que las acciones a favor de un solo tema y las ONG sean atractivas para muchos jóvenes (Ekström y Sveningsson, 2019; Pickard, 2022).

Si bien se muestra que la población joven prefiere organizaciones descentralizadas y horizontales, así como movimientos fluidos, otros trabajos se han enfocado en los motivos y los recursos que tienen los jóvenes para involucrarse en diferentes formas de participación cívica y política. Por ejemplo, se ha evidenciado que aquellos que han estado expuestos a un fuerte activismo político de generaciones previas deciden unirse a

3 Es una forma de política participativa, a través de la cual los ciudadanos en la cotidianidad realizan actos individuales o colectivos para generar cambios en los problemas públicos, más allá de los canales institucionales (Pickard, 2022).

las filas partidistas, pues presumen que desde el interior podrán cambiar las prácticas organizativas (Cross y Young, 2008). Estudios más recientes han concluido que la motivación social, definida como el deseo de expandir su red de contactos e interactuar con personas afines, predice la participación como candidato en una organización política asambleísta, mientras que el dominio posicional —que refleja el grado en que el individuo puede verse influido por sus contactos— explica la participación de los jóvenes en los partidos políticos (Dávila et al., 2022). También se ha observado que las aspiraciones individuales y los anhelos colectivos llevan a los jóvenes a participar en distintas arenas de acción política que concilian el pragmatismo con el idealismo, sin que necesariamente implique compromisos rígidos y duraderos (Barros, 2018).

Los recursos individuales: tiempo, dinero y conocimiento influyen también en la decisión de afiliarse a un partido. El estrato socioeconómico puede ser crucial en la decisión de adherirse. Los jóvenes con mayores habilidades y conocimientos, que en general consiguen trabajos con altos ingresos y flexibilidad horaria, tienen mayores probabilidades de unirse a organizaciones partidistas (Weber, 2017). El tiempo es importante, pues los adultos jóvenes con jornadas de trabajo fijas tienen mayores problemas para participar en las actividades de los partidos y destinar parte de su tiempo a compromisos políticos. Asimismo, la educación es un recurso valioso no solo por el nivel de formación, sino por el tipo y las redes de contactos sociales que se forjan; se ha comprobado que un mayor nivel educativo aumenta el tiempo en el cual se pueden establecer y perfilar las conexiones, y por tanto es mayor la probabilidad de conocer a otros miembros del partido y hacer parte de su red de amigos (Persson, 2014).

De esta manera, se ha destacado que la población joven se une a los partidos en busca de un aprendizaje político. Dada la baja eficacia de la formación política, los jóvenes participan en las estructuras partidistas porque esto facilita el desarrollo de sus habilidades políticas (Weber, 2017). Además, les ayuda a formar redes de contacto político para conseguir un acceso más rápido a los círculos de reclutamiento y obtener una nominación a un cargo de elección (Barros, 2022). Otros jóvenes, en cambio, deciden ser parte de la organización política por los beneficios que pueden recibir, entre ellos: influir en potenciales decisiones que los beneficien, establecer redes profesionales para oportunidades de trabajo o ayudar a conseguir los fines de una colectividad.

El trabajo de Weber (2020) mostró que los distintos tipos de recursos individuales generan motivaciones distintas entre los jóvenes afiliados;

así, las personas con una educación más larga y un mayor acercamiento a las redes del partido no esperan que su afiliación les traiga beneficios personales, sino que su propósito es más ideológico. En oposición, un miembro con menos años de formación espera aumentar sus oportunidades laborales.

Colombia: Jóvenes, partidos políticos y elecciones legislativas de 2022

La población de jóvenes en Colombia equivale al 26 %; las personas jóvenes, que son aquellas entre los 14 y 28 años de edad,⁴ se aproximan a los 13 millones de individuos. En este amplio espectro etario, los jóvenes experimentan distintos cambios y se enfrentan a problemas diversos, dependiendo de su contexto y de su ciclo de vida. Entre la etapa de la adolescencia y la juventud, el 6,8 % de los jóvenes, en lo urbano, y el 18,8 %, en lo rural, viven en condiciones de extrema pobreza. En la etapa de su desarrollo educativo, el 28,8 % de los jóvenes, entre los 17 y 21 años, en las zonas urbanas, y el 22,8 %, en lo rural, no asisten a un establecimiento educativo (DNP, 2020), y en su edad adulta, el desempleo ha alcanzado una tasa del 21,5 % (DANE, 2022). Si bien estas características socioeconómicas pueden condicionar la participación partidaria de los jóvenes, en especial en las zonas rurales, su activismo político ha sido latente en los episodios de protesta. En los levantamientos sociales, entre 2019 y 2021, los jóvenes fueron actores vibrantes (Álvarez-Rodríguez, 2022) e impulsaron al gobierno nacional a convocar Mesas de Conversación Nacional en todas las zonas del país en torno a temas como educación, empleo, recreación y participación política (Bucheli y Montilla, 2023).

Las distintas movilizaciones fueron registradas como un “paro joven”. En 2019, el 43 % de los jóvenes se había manifestado de alguna manera en el paro nacional, y en 2021, ese porcentaje se elevó al 63 %.⁵ En las marchas convocadas a partir del 21-N, acudieron jóvenes con

4 El Estatuto de ciudadanía juvenil (Ley estatutaria 1622 de 2013) define que una persona joven es aquella entre los 14 y 28 años cumplidos, que se encuentra en “proceso de consolidación de su autonomía intelectual, física, moral, económica, social y cultural que hace parte de una comunidad política y en ese sentido ejerce su ciudadanía”

5 Tercera medición del Estudio de percepción de jóvenes adelantado por la Universidad del Rosario, la Casa Editorial del Tiempo y la firma Cifras y Conceptos.

reivindicaciones ambientalistas, feministas, barristas, antifascistas, etc., que construyen su acción colectiva a partir de su cultura y de discursos de clase y género (Prada-Uribe y Lopera, 2021). Pese a que la agencia política de los jóvenes está determinada por múltiples factores: socioeconómicos, culturales, institucionales, discursivos y de socialización, en esta coyuntura, la juventud expresaba una fuerza transformadora que no se quería quedar en las calles, sino que quería trascender a la toma de decisiones⁶ y a las urnas.

En una encuesta sobre la percepción de los jóvenes, el 89 % manifestó que pensaba votar en las elecciones de 2022 para el Congreso y la Presidencia, lo que, para muchos, suponía un impacto en los niveles de abstencionismo, pero también en las plataformas programáticas de los partidos y en la selección de los candidatos.

Transformaciones y continuidades en los resultados electorales Cámara y Senado 2022

Las elecciones de 2022 mostraron nuevas candidaturas y cambios en las preferencias de adscripciones para aspirar a Cámara y Senado. Mientras que, para el periodo legislativo 2018-2022 la edad promedio de los representantes a la cámara fue de 50 años, para el periodo 2022-2026, el promedio de edad de los elegidos y elegidas es de 45 años, lo cual muestra que el grupo etario juventud ha aumentado su participación. Tanto el promedio de edad general de los candidatos como en el resultado de elección en la Cámara de Representantes, los sucesos del estallido social con un protagonismo predominantemente juvenil, anticipaban nuevos liderazgos políticos y transformaciones ciudadanas frente a las representaciones afines a sus elecciones.

6 En el estudio de Prada describió lo que parecía ser una división etaria “Los jóvenes fueron quienes le pusieron el pecho al paro en las marchas... Creo que la energía de la juventud dio vida al paro mientras que en las reuniones del Comité la gente mayor, en su mayoría, daba discusiones y los conflictos por las definiciones del paro” (Prada-Uribe y Lopera, 2021, p. 241).

Tabla 1. Resumen de estadísticas de las candidaturas por grupos etarios en Cámara 2014-2026

Periodo Legislativo	Edad	Número	Participación
2014-2018 Media edad: 46.38 años Desviación estándar: 11.27 años	22	2	0,13 %
	23	1	0,06 %
	24	2	0,13 %
	25	16	1,03 %
	26	23	1,48 %
	27	21	1,35 %
	28	27	1,74 %
	29 o más	1460	94,08 %
2018-2022 Media edad: 47.29 años Desviación estándar: 11.23 años	25	22	1,23 %
	26	26	1,45 %
	27	29	1,62 %
	28	31	1,73 %
	29 o más	1686	93,97 %
2022-2026 Media edad: 45.8 años Desviación estándar: 11.41 años	25	15	1 %
	26	29	1,9 %
	27	19	1,2 %
	28	27	1,8 %
	29 o más	1404	94,1 %

Fuente: elaboración propia con base en información de la Registraduría del Estado Civil (2022).

Con base en los datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil, se identificaron algunos cambios y continuidades en el escenario político legislativo. Como se detalla en la tabla 1, hubo un aumento en el número de personas jóvenes en el Congreso de la República, en el cual se evidencia que en los tres periodos legislativos analizados se muestra un porcentaje relativamente similar de candidatos(as) jóvenes, de alrededor del 6 % del total, y una disminución en la edad promedio de los candidatos. Sin embargo, persiste que la gran mayoría de los representantes cuenta con una edad por encima de los 29 años.

Tabla 2. Resumen de candidaturas por género y circunscripciones especiales 2022-2026

Circunscripción	Especial	Mujeres	Hombres	Total
Cámara	Afrodescendientes	49 (38,28 %)	79 (61,71 %)	128 (100 %)
	Indígenas	3 (25 %)	9 (75 %)	12 (100 %)
	Internacional	11 (50 %)	11 (50 %)	22 (100 %)
	Territorial	505 (37,91 %)	827 (62,08 %)	1332 (100 %)

Total		568 (38 %)	926 (62 %)	1494
Senado	Indígenas	7 (31,81 %)	15 (68,18 %)	22 (100 %)
	Nacional	348 (38,53)	555 (61,46 %)	903 (100 %)
Total		355 (38 %)	570 (62 %)	925

Fuente: elaboración propia con base en información de la Registraduría del Estado Civil (2022).

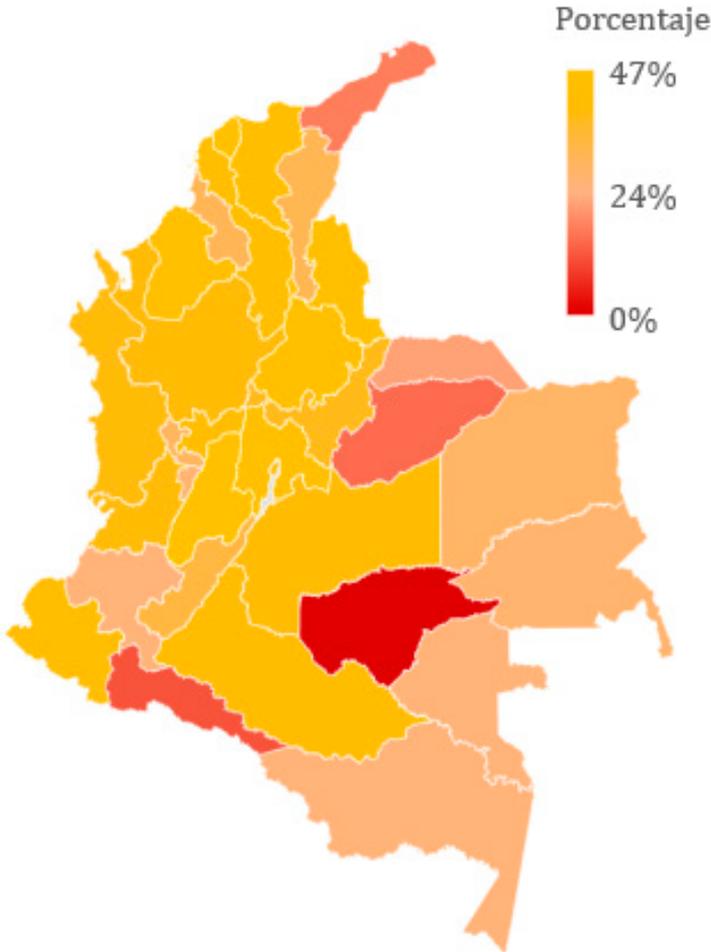
En términos de participación por sexo, se evidencia que las mujeres continúan teniendo una menor participación tanto en la Cámara como en el Senado, donde los hombres ocupan más de la mitad de las candidaturas, mientras que las mujeres representan alrededor del 40 %. Este resultado, como se observa en la tabla 2, presenta dos variaciones: la primera de ellas en la circunscripción internacional, en la cual se presentó una paridad de género; la segunda, en la circunscripción especial indígena, donde se denota una escasa participación femenina.

A nivel regional, el panorama reafirma la menor participación por parte de las mujeres entre las aspirantes a cargos legislativos, como se observa en la Figura 1. La situación es más severa en departamentos como Guaviare, donde no hubo ninguna candidatura femenina; Putumayo (11 %), Casanare (14 %) y Guajira (17 %). Si bien en otros departamentos el porcentaje de aspirantes mujeres es mayor, en ningún caso se alcanza la paridad de género entre las aspirantes.

En términos de edad, en la Cámara de Representantes, los candidatos y candidatas entre los 25 y 35 años se muestran en una proporción significativa en departamentos como Bolívar (35 %), Córdoba (33 %), Santander (33 %), Caldas (32 %), Valle (26 %), Antioquia (28 %), Santander (28 %), Bogotá (27,3 %), Boyacá (24,5 %) y Risaralda (22 %).

Los departamentos que cuentan con una participación de mujeres candidatas entre 25 y 35 años son: Bolívar (52 %), Caldas (35 %), Bogotá (32 %), Antioquia (26 %), Magdalena (25 %) y Atlántico (24 %). Mientras tanto, departamentos como Vichada, Quindío, Putumayo y La Guajira no muestran haber contado con participación de candidatas dentro de ese rango etario.

Gráfico 1. Porcentaje total de mujeres aspirantes a cargos legislativos (Senado y Cámara) por departamento 2022-2026



Fuente: elaboración propia con base en información de la Registraduría del Estado Civil (2022).

Si trasladamos nuestro análisis al rango etario de 25 a 28 años, de un total de 2419 candidatos a la Cámara de Representante 90 candidatas se encontraban entre estas edades, ellos tuvieron una mayor participación en las circunscripciones departamentales de: Arauca, Antioquia Boyacá. Los departamentos con menor participación de jóvenes por su parte fueron Bolívar, Cauca y Caldas (tabla 3)

Tabla 3. Número de candidatos y candidatas entre 25 a 28 años a la Cámara de Representantes discriminados por partido y sexo a nivel de departamento 2022-2026

Departamento/Partido	# Mujeres	# Hombres
AMAZONAS	6	1
Movimiento de Salvación Nacional	1	
Pacto Histórico	1	
Partido Alianza Verde	2	
Partido Centro Democrático	1	
Partido Liberal Colombiano	1	1
ANTIOQUIA	2	7
Movimiento De Salvación Nacional	1	
Partido Liberal Colombiano	1	1
Coalición Centro Esperanza		1
Pacto Histórico		1
Partido Centro Democrático		1
Partido Conservador Colombiano		1
Partido de la unión por la gente "Partido De La U"		1
Partido Liberal Colombiano		2
ARAUCA	10	2
Coalición Centro Esperanza	3	
Partido Alianza Verde	1	
Partido Cambio Radical	2	
Partido Liberal Colombiano	4	1
Pacto Histórico		1
ATLANTICO	4	
Movimiento De Salvación Nacional	1	
Pacto Histórico	1	
Partido Centro Democrático	1	
Partido Liberal Colombiano	1	
BOGOTÁ D.C.	2	1
Coal. Partidos Cambio Radical y Colombia Justa Libres	1	
Pacto Histórico y Verdes	1	
Movimiento Salvación Nacional		1
BOLÍVAR	1	1
Partido De La Unión Por La Gente "Partido De La U"	1	
Coalición Partido de la U y Cambio Radical		1
BOYACÁ	4	1
Coalición Mira-Colombia Justa Libres.	1	
Partido Cambio Radical	1	
Partido Centro Democrático	1	
Partido de la unión por la gente "Partido De La U"	1	

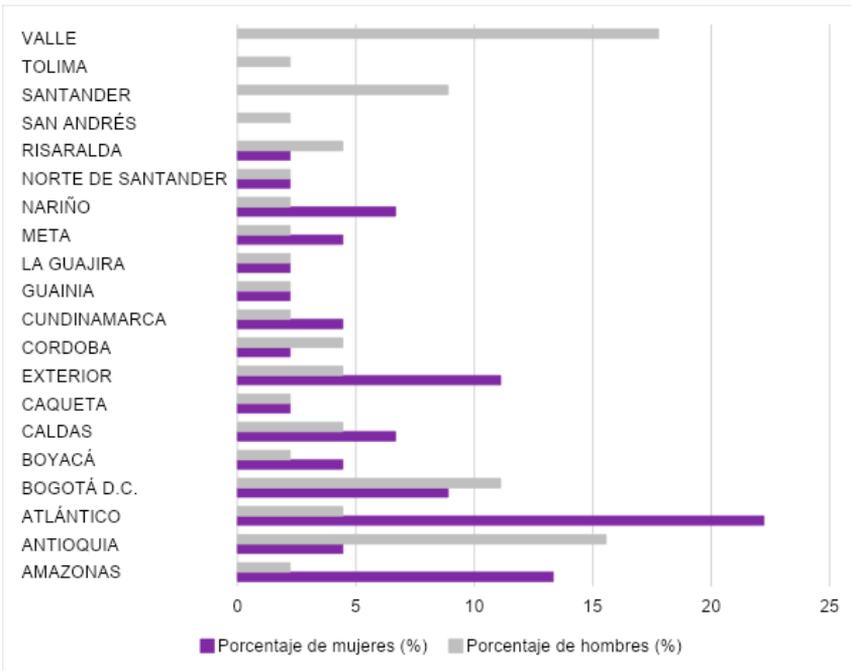
Partido Liberal Colombiano	1	
Consejo comunitario Alto del Paraíso		1
Fernando Ríos Hidalgo		1
CÓRDOBA		1
Coalición Partido de la U y Partido Colombia Justa y Libres		1
CALDAS	1	2
Pacto Histórico	1	1
Partido De La Unión Por La Gente "Partido De La U"		1
CAQUETÁ	2	1
Fuerza ciudadana la fuerza del cambio Magdalena	2	
Partido de la unión por la gente "Partido De La U"		1
CASANARE	1	1
Coalición MIRA-Colombia Justa Libres	1	
Movimiento Autoridades Indígenas De Colombia "Aico"		1
CAUCA	1	1
Partido Liberal Colombiano	1	
Coalición MIRA-Justas Libres		1
CUNDINAMARCA		4
Movimiento de Salvación Nacional		1
Partido Alianza Verde		1
Partido Conservador Colombiano		1
Partido Liberal Colombiano		1
CESAR	1	1
Coalición Mira-Colombia Justa Libres.	1	
Partido Conservador Colombiano	1	
Partido Centro Democrático		1
CHOCÓ	3	1
Coalición Centro Esperanza	1	
Liga de Gobernantes Anticorrupción	1	
Partido Alianza Verde	1	
Partido Político Dignidad		1
CONSULADOS	2	3
Partido Nuevo Liberalismo	1	
El Cambio Soy Yo Movimiento Digital	1	
Pacto Histórico		1
Centro Democrático		1
Partido político Dignidad		1
GUAINÍA		1
Partido Alianza Social Independiente "AST"		1
GUAVIARE		8
El Cambio Soy Yo Movimiento Digital		1
Partido Alianza Verde		1

Partido Centro Democrático	1
Partido Conservador Colombiano	3
Partido Liberal Colombiano	2

Fuente: elaboración propia con base en información de la Registraduría del Estado Civil (2022).

Si nos referimos a la participación de los candidatos menores de 28 años de acuerdo con su género, Atlántico fue el departamento donde se presentaron el mayor número de candidatas jóvenes (mujeres menores de 28 años), seguido por Amazonas y la circunscripción de colombianos en el exterior.

Gráfico 2. Porcentaje candidatos a la cámara de representantes menores de 28 años discriminado por sexo 2022-2026



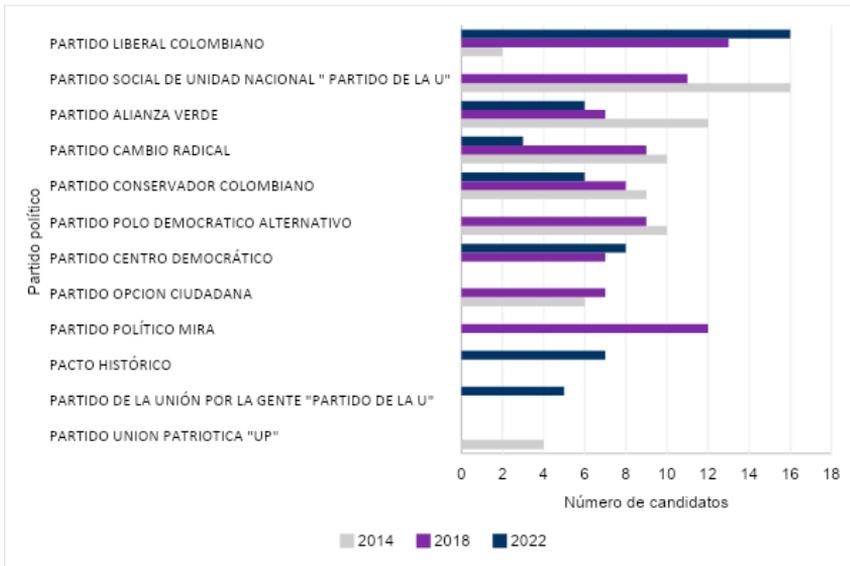
Fuente: elaboración propia con base en información de la Registraduría del Estado Civil (2022).

Con respecto a las nuevas representaciones políticas, tanto de jóvenes como de otros grupos etarios, las elecciones de 2022 muestran que, si bien los movimientos políticos o grupos significativos incrementaron su participación dentro del total de candidaturas, se mantiene una presencia mayoritaria de aspirantes adscritos a partidos o movimientos

partidistas con personería jurídica. Las coaliciones, por su parte, continúan siendo importantes en términos de alternativas para candidatos y candidatas.

Se destaca que para movimientos políticos o grupos significativos el promedio de edad de los candidatos ha disminuido en el tiempo, donde sobresalen: el Pacto Histórico, Estamos Listas y Movimiento Gente Nueva, organizaciones políticas que presentaron los candidatos más jóvenes. Además, las afiliaciones partidistas nos muestran algunos cambios dado que el 30 % de los hombres y el 34 % de las mujeres de las representaciones se encuentran en otras alternativas diferentes a los partidos políticos tradicionales.

Gráfico 3. Candidaturas de menores de 28 años por partido 2014-2022

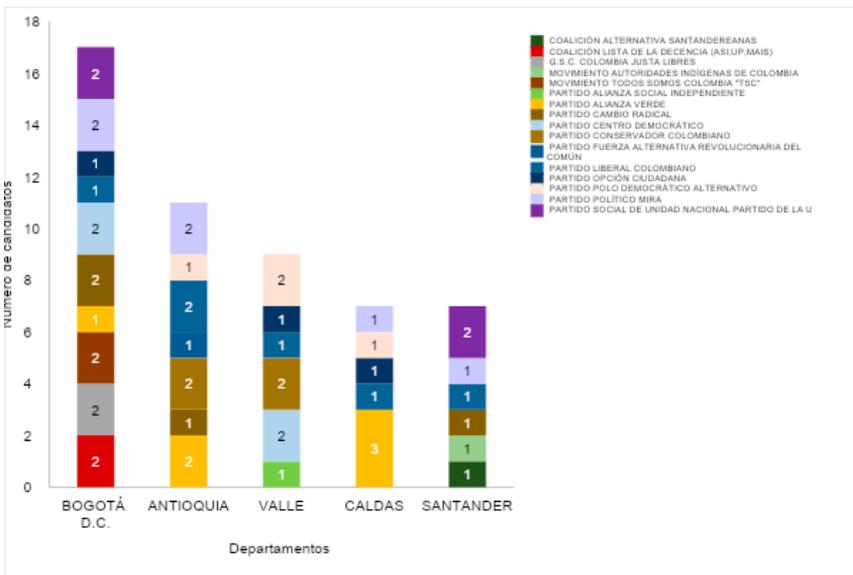


Fuente: elaboración propia con base en datos de la Registraduría, varios años.

Esto evidencia que, a nivel de los departamentos, los movimientos se han incrementado, pero lo hacen de forma atomizada y sin una articulación nacional que agrupe a los candidatos jóvenes en algún movimiento o partido político en particular. Por el contrario, lo que encontramos son movimientos específicos en diferentes departamentos.

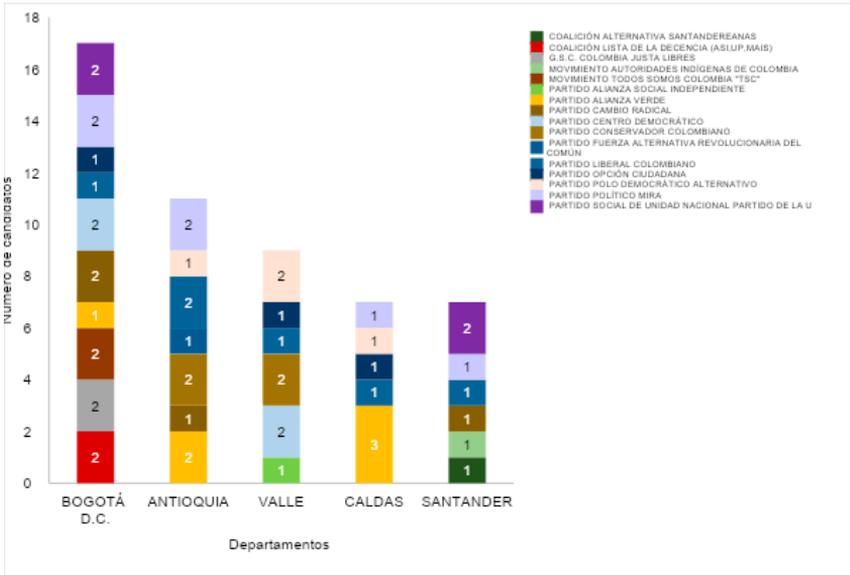
Los gráficos 4, 5 y 6 muestran los partidos políticos que presentaron candidatos(as) jóvenes a la Cámara de Representantes entre 2014 y 2022 en los departamentos de mayor presencia de candidatos jóvenes, se evidencia que más partidos han venido presentando candidaturas jóvenes. Además, partidos como Alianza Verde y Coaliciones. Si bien la representación de mujeres jóvenes ha venido aumentando como se ilustra en el gráfico 7, si bien las mujeres han venido incrementando su participación sigue siendo muy reducida y la paridad de representación sigue siendo un desafío.

Gráfico 4. Candidaturas de jóvenes a la cámara de representantes por partido político en departamentos seleccionados 2014-2018



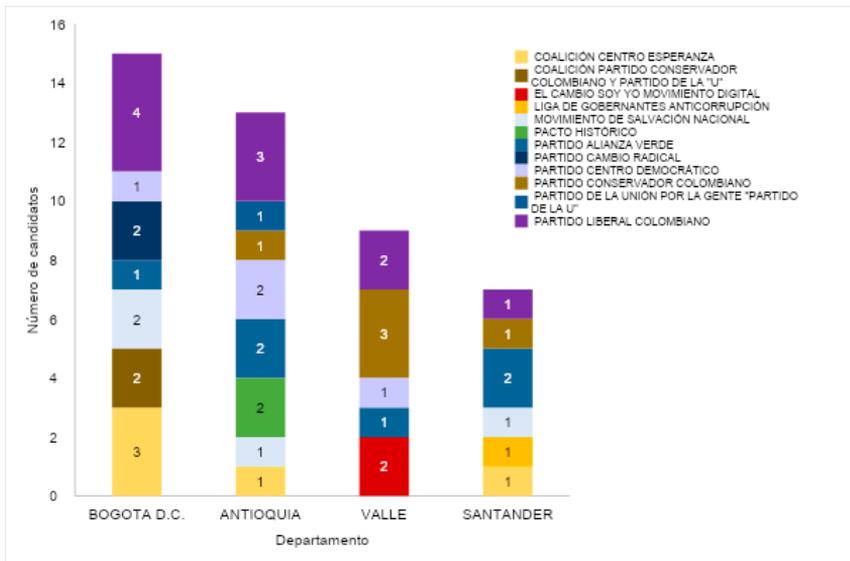
Fuente: elaboración propia con base en datos de la Registraduría (2014).

Gráfico 5. Candidaturas de jóvenes a la cámara de representantes por partido político y departamento 2018-2022



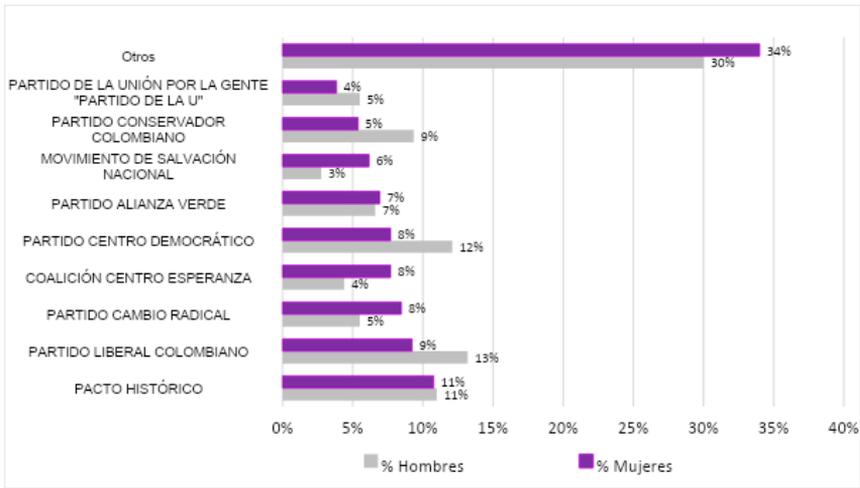
Fuente: elaboración propia con base en datos de la Registraduría (2018).

Gráfico 6. Candidaturas de jóvenes a la cámara de representantes por partido político y departamento 2022-2026



Fuente: elaboración propia con base en datos de la Registraduría (2022).

Gráfico 7. Representaciones discriminadas por sexo de acuerdo con afiliaciones políticas de las candidaturas para Cámara de personas jóvenes

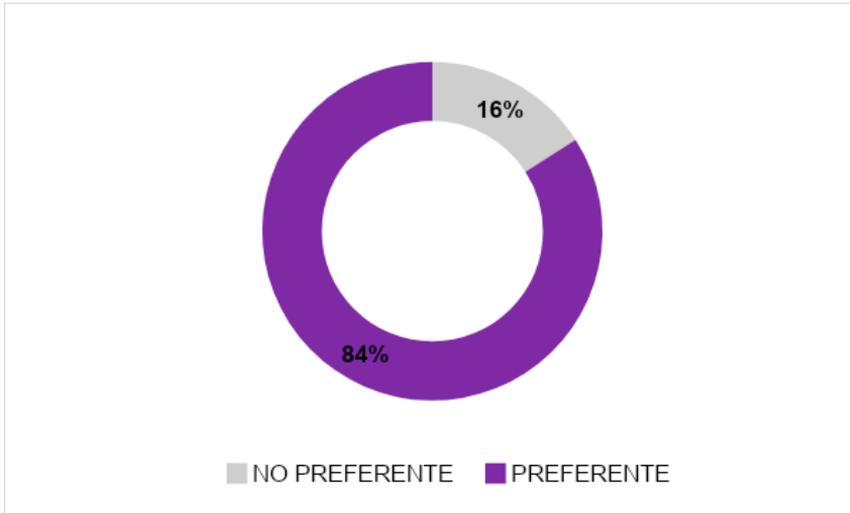


Fuente: elaboración propia con base en los datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil para las elecciones 2022.

Con respecto a las representaciones de candidatos y candidatas jóvenes a la cámara de representantes según tipo de lista nos muestran también una predominancia a la lista abierta⁷, tendencia que se mantiene en todos los departamentos del país. A partir de ello, se puede concluir que las representaciones jóvenes en su mayoría están compitiendo en las elecciones a partir de sus propias capacidades electorales y no hay una etiqueta partidista que tenga capacidad de acoger y generar interés entre el electorado con preferencia por este tipo de candidatas.

7 La lista abierta consiste en una forma de elección en la cual partido permite a los ciudadanos votar no solo por la agrupación en su conjunto, sino también por cada uno de sus candidatos de manera individual. Al momento de sufragar, se presentarán casillas con el emblema del partido o movimiento político junto a una serie de números correspondientes a los candidatos individuales.

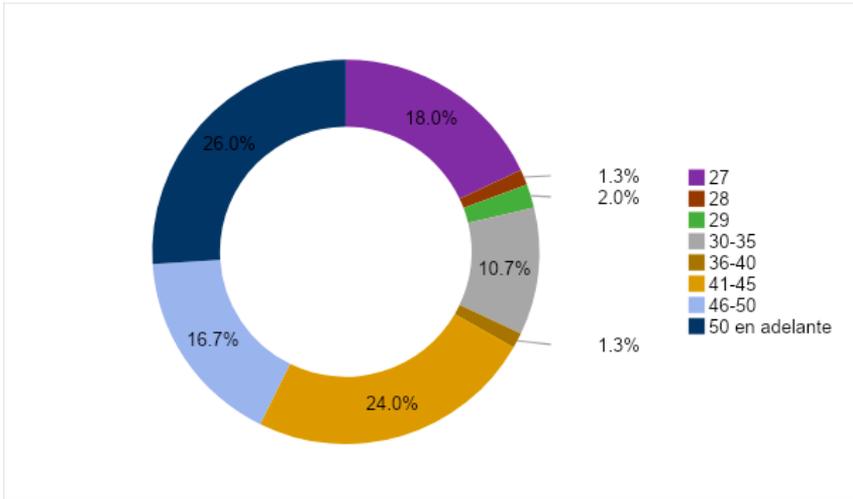
Gráfico 8. Representaciones según lista abierta o cerrada en cámara de representantes de candidatos y candidatas jóvenes



Fuente: elaboración propia con base en los datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil para las elecciones 2022.

Jóvenes y partidos políticos: La agenda joven en el Congreso colombiano

Las nuevas iniciativas políticas evidencian que se han generado movimientos sociales o grupos diferentes a los partidos tradicionales, de interés para los candidatos y candidatas. Estas expresiones de movilización, junto con los nuevos mecanismos de participación política que en los últimos años han privilegiado a los jóvenes, se encuentran alejadas de los compromisos rígidos de las estructuras partidistas y a favor de causas puntuales que los afectan. Los datos presentados muestran que en las elecciones de 2022 existió una brecha entre la política tradicional, asociada a los partidos y a los procedimientos institucionales, y una política enfocada en procesos sociopolíticos dispersos. En Colombia, los jóvenes han estado cuestionando la política tradicional y han propuesto nuevas formas para ampliar el debate público. Ellos transitan entre lo formal, lo informal, lo institucional y lo anti institucional (Tabares, 2013).

Gráfico 9. Edad de congresistas de la cámara de representantes 2022-2026

Fuente: elaboración propia.

En el discurso, los jóvenes expresan un descontento con la política, que la reconocen como corrupta, politiquera, clientelista y populista; sin embargo, introducen nuevas acciones que buscan transformar la vida política. Marchan para visibilizar su malestar, se unen a grupos sociales para socializar sus concepciones del mundo y generan una conciencia sobre lo público. Otros grupos, en cambio, optan por acciones institucionales, participan en las juntas de acción comunal o proponen acciones populares en sus barrios.

La baja participación de los jóvenes en los partidos puede obedecer a distintos aspectos. Uno de ellos puede ser la poca utilidad que encuentran en unirse a estas colectividades políticas. La desconfianza en las instituciones, sin lugar a dudas, juega un papel fundamental. Además, los avances tecnológicos y los rasgos generacionales los hacen privilegiar otras formas de acción.

En la última década, los jóvenes en Colombia han privilegiado otras formas de participación. El uso de las redes sociales se ha convertido en una herramienta de movilización en torno a distintas causas. Es el caso, por ejemplo, del movimiento estudiantil en 2011, cuando a través de Facebook y Twitter difundieron mensajes de desacuerdo contra la reforma educativa e intentaron contrarrestar la información de los medios de

comunicación⁸ (Cárdenas, 2017). Asimismo, en los últimos diez años ha surgido en el país un activismo feminista digital que ha convertido a las redes sociales en un espacio para movilizar la agenda feminista y acercar sus mensajes a públicos más jóvenes, sin que ello implique que los derechos de las mujeres y de las personas LGTBIQ+ también estén siendo reivindicados por acciones fuera de las plataformas —foros, plantones, marchas, etc.— (Prada-Uribe y Sánchez, 2019).

El momento histórico que representaron las marchas y los repertorios de protesta de 2019 y 2021 pudo haberse constituido en un hito alrededor del cual los partidos podían construir relatos para atraer a distintas audiencias juveniles. La afiliación de los jóvenes a los partidos depende de varios aspectos; en algunos casos, se transfieren de los padres (Lewis-Beck et al., 2011) a los hijos, pero en otras ocasiones, la percepción que tengan de los líderes de los partidos y las coyunturas sociales o económicas (Bartels et al., 2011) puede influir en que los partidos busquen que jóvenes que han demostrado interés en la política se afilien a estas colectividades, o en que los jóvenes, para iniciar una carrera política, formalicen su militancia en una organización.

Tanto los jóvenes como las organizaciones políticas pueden buscar beneficios en su relación. Por una parte, los jóvenes pueden aprovechar su ingreso para formar redes de contacto político o laboral, fortalecer sus habilidades políticas e influir en procesos de decisión que hagan viable una mayor participación y respaldo de los jóvenes que esperan continuar con una carrera política. Por otra parte, la formación de juventudes partidistas promueve intercambios simbólicos intergeneracionales y permite que los jóvenes accedan a los cuadros más altos de los partidos. Además, aumenta la probabilidad de obtener más votos dentro de esta población que siente que sus causas juveniles van a ser mejor defendidas por representantes jóvenes (Barros, 2018).

8 Las movilizaciones de los jóvenes en Colombia han estado relacionadas con la reforma a la educación, el plebiscito para la paz, la abolición de la tauromaquia, las movilizaciones a favor y en contra del matrimonio y la adopción por parte de parejas del mismo sexo, protestas y marchas por la defensa de los recursos naturales (Cárdenas, 2017).

Reflexiones Finales

En las dos últimas décadas, la participación política de los jóvenes ha sido polimórfica. Como plantea Gélvez (2020), la movilización cognitiva y el uso de los medios electrónicos han ganado y seguirán siendo parte fundamental de la manera en que los ciudadanos comunican sus opiniones y, por tanto, constituyen una herramienta de participación ciudadana” (Boehmke, 1999, p. 73). En este sentido, los jóvenes han desarrollado distintas acciones creativas para que su voz tenga eco en los círculos de poder.

A través de formas disruptivas, los jóvenes han demostrado su interés por los asuntos públicos y, en algunos casos, han dejado constancia de su rechazo hacia las formas convencionales de participación. Por una parte, la mayor participación en mecanismos informales de participación política y en expresiones culturales no solo se da en espacios físicos, sino también mediadas por tecnologías, metaversos y otros medios de concurrencia y participación en línea ajenos a la política tradicional, lo que representa nuevos escenarios de relacionamiento.

Además, la menor capacidad de los partidos políticos para generar interés en el votante joven, que si bien podría ser percibida como un curso natural del modelo político democrático, a largo plazo, en el caso colombiano, puede profundizar aún más la fragmentación partidista y, en el largo plazo, provocar una pérdida total de la coherencia ideológica al optar por un pragmatismo de supervivencia de figuras políticas de moda que logren tener mayor aceptación entre la población joven.

En este sentido, la baja confianza en los partidos políticos y la inclinación de la población joven hacia causas monotemáticas, estructuras flexibles y acciones fluidas han desalentado la afiliación de los jóvenes a las organizaciones políticas. No obstante, lo que se evidenció a lo largo de nuestro análisis es que algunos jóvenes siguen viendo en estas estructuras una opción para adelantar su carrera política.

El objetivo de este artículo era analizar la adhesión de los jóvenes a estructuras políticas, describiendo el número de candidatos jóvenes que participaron en las elecciones de 2022. Se hace énfasis en dos aspectos: el primero de ellos es si los jóvenes en Colombia se afilian a partidos y movimientos de izquierda progresistas o, por el contrario, son más derechistas. El segundo aspecto indaga si persiste la desigualdad de género en los candidatos de este grupo etario.

Una primera descripción de los candidatos en las elecciones de 2022 evidencia que existe un mayor número de jóvenes políticos que se

presentan. Estas expresiones de movilización, con los nuevos mecanismos de participación política que en los últimos años han privilegiado a los jóvenes, los alejan de los compromisos rígidos de las estructuras partidistas y los orientan hacia causas puntuales que los afectan. En este escenario, es necesario repensar la participación de los jóvenes, ya que ellos están interviniendo en la política fuera de los canales institucionales. Su participación espontánea en redes sociales, movilizaciones y organizaciones sociales les ha permitido comprometerse con diferentes problemas públicos y derribar el supuesto déficit en su compromiso político.

Si bien las preferencias políticas de los jóvenes y la manera en que abordan la política cambian de acuerdo con su ciclo de vida, es importante revisar y motivar su participación en mecanismos convencionales. Una participación temprana de la población joven en espacios de decisión transforma la cultura política y la relación de los ciudadanos con los partidos, contribuyendo a fortalecer los sistemas democráticos. La baja alineación de los adolescentes y de los jóvenes adultos con las colectividades políticas puede llegar a distorsionar las elecciones y su compromiso político, pues tiende a aumentar los votos desinformados y decididos en el último momento, dejando un espectro muy amplio de incertidumbre en los resultados y elevando la volatilidad electoral.

Colombia, desde 2013, con el Estatuto de Ciudadanía Juvenil, viene dando pasos importantes para asegurar y fomentar la participación política de los jóvenes. Sin embargo, la exigua votación de los jóvenes en las elecciones de los Consejos de Juventud⁹ y la apatía hacia los partidos son fenómenos que se deben reevaluar. Las inequidades sociales entre esta población pueden ser uno de los factores que influyen en su compromiso político. No obstante, las movilizaciones de 2019 y 2021 demostraron que su interés por los asuntos públicos se canalizó a través de formas no institucionales de participación.

Por ello, es importante entender que la afiliación política es un proceso largo y no una categoría dicotómica. Es preciso revisar cómo son los procesos para conformar las juventudes partidistas, cuáles son los procesos de democracia interna de los partidos y los estímulos que tienen los jóvenes para permanecer en sus filas. Adicionalmente, este ejercicio descriptivo, sin lugar a dudas, debe ser complementado con un análisis

9 El censo electoral de jóvenes entre los 14 y 28 años era de 12.282.273 jóvenes, de los cuales votaron 1.279.961 jóvenes.

riguroso sobre los diferentes tipos de incentivos —ideológicos, sociales, profesionales, etc.— que motivan a la población joven a tener una membresía política.



Paola Montilla

Docente e investigadora de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales- Universidad Externado de Colombia, PhD en Ciencia Política de la Universidad de Salamanca

Tatiana Gelvez

Docente e investigadora de la Facultad de Economía- Universidad Externado de Colombia, PhD en Gobierno de la Universidad de Essex,

Referencias

- Amador-Baquiro, J. C. y Muñoz-González, G. (2020). Del alteractivismo al estallido social: acción juvenil colectiva y conectiva (2011 y 2019). *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 19(1), 1–28. <https://doi.org/10.11600/rllcsnj.19.1.4588>
- Barros, A. (2018). Juventude e poder político local: A percepção e o discurso de jovens sobre as eleições municipais de 2016. *Sociedade e Estado*, 33, 849-886.
- Barros, A. (2022). Análise de narrativas e experiências de jovens filiados a partidos políticos. *Sociedade e Cultura*, 25, e70800. <https://doi.org/10.5216/sec.v25.70800>
- Bartels, B., Box-Steffensmeier, J., Smidt, C. y Smith, R. (2011). The dynamic properties of individual-level party identification in the United States. *Electoral Studies*, 30(1), 210-222. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2010.11.005>
- Belschner, J. (2022). Electoral Engineering in New Democracies: Strong Quotas and Weak Parties in Tunisia. *Government and Opposition*, 57(1), 108-125. <https://doi.org/10.1017/gov.2021.13>
- Bucheli, F. y Montilla, P. (2023). Juventud Naranja: Balance y resultados de la agenda juvenil. En J. Julio (Ed.), *Anuario de seguimiento y análisis de políticas públicas 2023* (pp. 51-78). Universidad Externado de Colombia. <https://doi.org/10.5281/zenodo.1234567>
- Bërdufi, D. y Pacukaj, S. (2021). Youth Political Participation in Conventional Forms in Albania 2011-2021. *Academic Journal of Interdisciplinary Studies*, 11(3), 403-409. <https://doi.org/10.36941/ajis-2021-0095>

- Cantillana Peña, C., Contreras Aguirre, G., Morales Quiroga, M., Oliva, D. y Perelló, L. (2017). Malestar con la representación democrática en América Latina. *Política y Gobierno*, 24(2), 245-274.
- Cross, W., y Young, L. (2008). Factors Influencing the Decision of the Young Politically Engaged To Join a Political Party: An Investigation of the Canadian Case. *Party Politics*, 14(3), 345-369. <https://doi.org/10.1177/1354068807088126>
- Dávila, M. C., Zlobina, A. y Álvarez-Hernández, G. (2022). Young People's Social Engagement: Personal Motivations and Social Networks. *Voluntas*, 33, 587-598. <https://doi.org/10.1007/s11266-021-00387-2>
- De Roon, C. (2020). Party youth wing membership in the Netherlands: the role of organization-level characteristics. *Acta Politica*, 55(4), 629-647. <https://doi.org/10.1057/s41269-019-00130-5>
- Dunlop, L., Atkinson, L., McKeown, D. y Turkenburg-van Diepen, M. (2021). Youth representations of environmental protest. *British Educational Research Journal*, 47(6), 1540-1559. <https://doi.org/10.1002/berj.3742>
- Ekström, M. y Sveningsson, M. (2019). Young people's experiences of political membership: From political parties to Facebook groups. *Information, Communication & Society*, 22(2), 155-171. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2017.1358293>
- Fernández, A. M. y Rojas, S. M. (2022). Manifesting democracy in Latin America and the Caribbean. *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies/Revue canadienne des études latino-américaines et caraïbes*, 47(3), 337-345. <https://doi.org/10.1080/08263663.2022.2108876>
- Gélvez, T. (2020). Consultas populares y elecciones locales en Colombia 2019: Panorama de la consulta anticorrupción y las elecciones municipales de alcaldes y gobernadores. En A. Barrero y R. Richard (Eds.), *Elecciones subnacionales 2019: Una redefinición de los partidos y de sus campañas electorales* (pp. 65-87). Fundación Konrad Adenauer, KAS.
- Giugni, M. y Grasso, M. T. (2019). Party membership and social movement activism: A macro-micro analysis. *Party Politics*, 27(1), 92-102. <https://doi.org/10.1177/1354068819855705>
- Grasso, MT. y Smith A. (2022). diferencia mujer y hombres.
- Grasso, MT. y Giugni, M. (2022). Intra-generational inequalities in young people's political participation in Europe: The impact of social class on youth political engagement. *Politics*, 42(1), 13-38. <https://doi.org/10.1177/02633957211038290>
- Gunturiz-Beltrán, C., Nuñez-García, T. F.; Althoff, R.; Borràs, R.; Figueras i Ventura, P.; Garre, G.; Caixal, G., et al. (2022). Progressive and simultaneous right and left atrial remodeling uncovered by a comprehensive magnetic resonance assessment in atrial fibrillation. *Journal of the American Heart Association*, 11(20), e026028. <https://doi.org/10.1161/JAHA.122.026028>

- Inglehart, C., Haerpfer, A., Moreno, C., Welzel, K., Kizilova, J., Diez-Medrano, M., Lagos, P., Norris, E., Ponarin B., Puranen C. (eds.). (2014). (Ed.). *World Values Survey: Round Six-Country-Pooled Datafile Version*. JD Systems Institute. <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSDocumentationWV6.jsp>
- Lewis-Beck, M., Jacoby, W., Norpoth, H. y Weisberg, H. (2011). *The American Voter Revisited*. University of Michigan Press.
- OCDE. (2022). *Generar confianza para fortalecer la democracia: Resumen de los principales hallazgos de la encuesta sobre confianza de la OCDE*. <https://www.oecd.org/governance/trust-in-government/oecd-trust-survey-main-findings-es.pdf>
- Persson, M. (2014). Social network position mediates the effect of education on active political party membership. *Party Politics*, 20(5), 724-739. <https://doi.org/10.1177/1354068812453379>
- Pickard, S. (2022). Young environmental activists and Do-It-Ourselves (DIO) politics: Collective engagement, generational agency, efficacy, belonging and hope. *Journal of Youth Studies*, 25(6), 730-750. <https://doi.org/10.1080/13676261.2021.1919241>
- Prada-Uribe, M. y Lopera, A. (2021). Parar para avanzar: Sentir y actuar el paro nacional de 2019 en Colombia. En E. Rey y B. Lenin (Eds.), *Desbordes: Estallidos, sujetos y porvenires en América Latina* (pp. 233-276). Fundación Rosa Luxemburgo.
- Rekker, R. (2022). Young trendsetters: How young voters fuel electoral volatility. *Electoral Studies*, 75, 102425. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2022.102425>
- Roberts, K. M. (2019). Crises of representation and populist challenges to liberal democracy. *Chinese Political Science Review*, 4, 188-199. <https://doi.org/10.1007/s41111-019-00113-x>
- Rojas, M. y Quintana, L. (2022). On the first and last line: The losers of history and their struggles to open the future (Colombia, national strike, 2021). *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies / Revue canadienne des études latino-américaines et caraïbes*, 47(3), 346-368. <https://doi.org/10.1080/08263663.2022.2120094>
- Schmitter, P. C. (2019). The vices and virtues of “populisms”. *Sociologica*, 13(1), 75-81. <https://doi.org/10.6092/issn.1971-8853/9755>
- Tranter, B. y Smith, J. (2021). Unattached and unconvinced: Australian nonpartisans. *Australian Journal of Social Issues*, 56(4), 612-630. <https://doi.org/10.1002/ajs4.145>
- Van der Brug, W. y Rekker, R. (2021). Dealignment, realignment and generational differences in The Netherlands. *West European Politics*, 44(4), 776-801. <https://doi.org/10.1080/01402382.2020.1832185>
- Weber, R. (2017). Political participation of young people in political parties. *Zeitschrift für Politikwissenschaft*, 27(3), 379-396. <https://doi.org/10.1007/s41358-017-0115-5>
- Weber, R. (2020). Why do young people join parties? The influence of individual resources. *Politics & Policy*, 48(3), 456-482. <https://doi.org/10.1111/polp.12353>